

Miqueas

¹ Palabra de Jehová que vino a Miqueas el morastita en días de Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá: lo que vio sobre Samaria y Jerusalén.

² Oíd, pueblos todos: está atenta, tierra, y todo lo que en ella hay: y el Señor Jehová, el Señor desde su santo templo sea testigo contra vosotros.

³ Porque he aquí, Jehová sale de su lugar, y descenderá, y hollará sobre las alturas de la tierra.

⁴ Y debajo de Él se derretirán los montes, y los valles se hendirán como la cera delante del fuego, como las aguas que corren por un precipicio.

⁵ Todo esto por la rebelión de Jacob, y por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la rebelión de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuáles son los lugares altos de Judá? ¿No es Jerusalén?

⁶ Haré pues, de Samaria un montón de ruinas, tierra de viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus fundamentos.

⁷ Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de rameras los juntó, y a dones de rameras volverán.

⁸ Por tanto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo; haré gemido como de dragones y lamento como de búhos.

⁹ Porque su llaga es dolorosa, que llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.

¹⁰ No lo digáis en Gat, ni lloréis del todo: revuélcate en el polvo de Bet-le-afra.

¹¹ Pásate desnuda con vergüenza, oh moradora de Safir: la moradora de Saanán no salió al llanto de Bet-esel: tomará de vosotros su tardanza.

¹² Porque la moradora de Marot esperaba por el bien; pero el mal descendió de Jehová hasta la puerta de Jerusalén.

¹³ Unce al carro dromedarios, oh moradora de Laquis: Ella es el principio de pecado a la hija de Sión; porque en ti se encontraron las transgresiones de Israel.

¹⁴ Por tanto, tú darás dones a Moreset-gat: las casas de Aczib *serán* una mentira a los reyes de Israel.

¹⁵ Aun te traeré heredero, oh moradora de Maresa; la gloria de Israel vendrá hasta Adulam.

¹⁶ Rápate y aféitate por los hijos de tus delicias; ensancha tu calva como águila; porque fueron llevados cautivos *lejos* de ti.

2

¹ ¡Ay de los que piensan iniquidad, y de los que fabrican el mal en sus camas! Cuando viene la mañana lo ponen por obra, porque tienen en su mano el poder.

² Y codiciaron las heredades, y *las* robaron; y casas, y *las* tomaron; oprimieron al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad.

³ Por tanto, así dice Jehová: He aquí, yo pienso sobre esta familia un mal del cual no sacaréis vuestros cuellos, ni andaréis erguidos; porque el tiempo *será* malo.

⁴ En aquel tiempo se levantará sobre vosotros refrán, y se endechará una amarga lamentación, diciendo: Del todo fuimos destruidos; Él ha cambiado la porción de mi pueblo. ¡Cómo nos quitó nuestros campos! Los dio y los repartió a otros.

⁵ Por tanto, no tendrás quien eche cordel para suerte en la congregación de Jehová.

⁶ No profeticéis, *dicen a los que* profetizan; no les profetizarán, para no llevar la vergüenza

⁷ Tú que te dices casa de Jacob, ¿se ha acertado el Espíritu de Jehová? ¿Son éstas sus obras? ¿Mis palabras no hacen bien al que camina rectamente?

⁸ El que ayer era mi pueblo, se ha levantado como enemigo; tras las vestiduras quitasteis las capas atrevidamente a los que pasaban, como los que vuelven de la guerra.

⁹ A las mujeres de mi pueblo echasteis fuera de las casas de sus delicias; a sus niños quitasteis mi perpetua alabanza.

¹⁰ Levantaos, y andad, pues éste no es *vuestro* reposo; y porque está contaminado, os destruirá con grande destrucción.

¹¹ Si alguno que anda en el espíritu de falsedad mintiere, *diciendo*: Yo te profetizaré de vino y de sidra; este tal será profeta a este pueblo.

¹² De cierto te reuniré todo, oh Jacob; ciertamente recogeré el remanente de Israel; los reuniré como ovejas de Bosra, como rebaño en medio de su aprisco; harán estruendo por *la multitud* de hombres.

¹³ Subirá rompedor delante de ellos; romperán y pasarán la puerta, y saldrán por ella: y su rey pasará delante de ellos, y a la cabeza de ellos Jehová.

3

¹ Y dije: Oíd ahora, príncipes de Jacob, y cabezas de la casa de Israel: ¿No pertenece a vosotros saber el derecho?

² A vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les arrancáis su piel y su carne de sobre sus huesos;

³ que coméis asimismo la carne de mi pueblo, y les desolláis su piel de sobre ellos y les quebráis sus huesos,

y los hacéis pedazos como para la olla, y como carne en caldero.

⁴ Entonces clamarán a Jehová y no les responderá; antes esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicieron malvadas obras.

⁵ Así dice Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, que muerden con sus dientes, y claman: Paz, y contra el que no les da de comer, declaran guerra.

⁶ Por tanto, noche será para vosotros, no tendréis visión; os será oscuridad, de manera que no adivinéis, y sobre los profetas se pondrá el sol, y el día se oscurecerá sobre ellos.

⁷ Y los videntes serán avergonzados, y confundidos los adivinos; y todos ellos cubrirán sus labios, porque no *hay* respuesta de Dios.

⁸ Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová, y de juicio, y de fortaleza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.

⁹ Oíd ahora esto, cabezas de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho;

¹⁰ Que edificáis a Sión con sangre, y a Jerusalén con injusticia;

¹¹ Sus cabezas juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová diciendo: ¿No *está* Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros.

¹² Por tanto, a causa de vosotros Sión será arada *como* un campo, y Jerusalén vendrá a ser un montón de ruinas, y el monte de la casa como las cumbres del bosque.

4

¹ Y acontecerá en los postreros días *que* el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y será exaltado más que los collados, y los pueblos correrán a él.

² Y vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y Él nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

³ Y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

⁴ Y cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien amedrente; porque la boca de Jehová de los ejércitos *lo* ha hablado.

⁵ Bien que todos los pueblos anduvieren cada uno en el nombre de sus dioses, nosotros con todo andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios eternamente y para siempre.

⁶ En aquel día, dice Jehová, juntaré a la que cojea, y recogeré a la descarriada, y a la que afligí:

⁷ Y haré un remanente de la que cojea, y de la descarriada una nación poderosa; y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sión desde ahora para siempre.

⁸ Y tú, oh torre del rebaño, la fortaleza de la hija de Sión vendrá hasta ti: y el señorío primero, el reino vendrá a la hija de Jerusalén.

⁹ Ahora ¿por qué gritas tanto? ¿No *hay* rey en ti? ¿Pereció tu consejero, que te ha tomado dolor como de mujer de parto?

¹⁰ Duélete y gime, hija de Sión como mujer de parto; porque ahora saldrás de la ciudad, y morarás en el campo, y llegarás hasta Babilonia; allí serás librada, allí te redimirá Jehová de la mano de tus enemigos.

¹¹ Ahora también muchas naciones se han juntado contra ti, y dicen: Sea profanada, y vean nuestros ojos su deseo

sobre Sión.

¹² Mas ellos no conocieron los pensamientos de Jehová, ni entendieron su consejo; por lo cual los juntó como gavillas en la era.

¹³ Levántate y trilla, hija de Sión, porque tu cuerno tornaré de hierro, y tus uñas de bronce, y desmenuzarás muchos pueblos; y consagrarás a Jehová su despojo, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

5

¹ Reúnete ahora en tropas, oh hija de guerreros; nos han sitiado; con vara herirán en la mejilla al Juez de Israel.

² Pero tú, Belén Efrata, *aunque* eres pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el *que* será Señor en Israel; y sus salidas *han sido* desde el principio, desde la eternidad.

³ Por tanto, Él los dejará hasta el tiempo *que* dé a luz la que ha de dar a luz; entonces el resto de sus hermanos volverán a los hijos de Israel.

⁴ Y Él estará, y apacentará con el poder de Jehová, con la majestad del nombre de Jehová su Dios; y permanecerán; porque ahora Él será engrandecido hasta los confines de la tierra.

⁵ Y Éste será *nuestra* paz. Cuando el asirio venga a nuestra tierra, y cuando pise nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores, y ocho hombres principales;

⁶ y destruirán la tierra de Asiria a espada, y la tierra de Nimrod con sus espadas; y Él *nos* librará del asirio, cuando viniere contra nuestra tierra y hollare nuestros términos.

⁷ Y el remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos, como el rocío de Jehová, como las lluvias sobre la hierba, las cuales no esperan a hombre, ni aguardan a los hijos de los hombres.

⁸ Y el remanente de Jacob será entre los gentiles, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias de la selva, como el cachorro del león entre los rebaños de ovejas, el cual si pasa, pisotea y desgarrar, y no hay quien pueda librar.

⁹ Tu mano se alzaré sobre tus adversarios, y todos tus enemigos serán cortados.

¹⁰ Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que exterminaré tus caballos de en medio de ti, y destruiré tus carros.

¹¹ Y destruiré las ciudades de tu tierra, y derribaré todas tus fortalezas.

¹² Asimismo destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros.

¹³ Y destruiré tus esculturas y tus imágenes de en medio de ti, y nunca más adorarás la obra de tus manos.

¹⁴ Y arrancaré tus imágenes de Asera de en medio de ti, y destruiré tus ciudades.

¹⁵ Y con ira y con furor haré venganza en las gentes que no escucharon.

6

¹ Oíd ahora lo que dice Jehová: Levántate, pleitea con los montes, y oigan los collados tu voz.

² Oíd, montes, y fuertes fundamentos de la tierra, el pleito de Jehová; porque Jehová tiene controversia con su pueblo, y altercará con Israel.

³ Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado? Responde contra mí.

⁴ Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de siervos te redimí; y envié delante de ti a Moisés, y a Aarón, y a Miriam.

⁵ Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová.

⁶ ¿Con qué me presentaré delante de Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Vendré ante Él con holocaustos, con becerros de un año?

⁷ ¿Se agrada­rá Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito *por* mi rebelión, el fruto de mis entrañas *por* el pecado de mi alma?

⁸ Oh hombre, Él te ha declarado lo que *es* bueno, y ¿qué pide Jehová de ti? Solamente hacer justicia, y amar misericordia, y caminar humildemente con tu Dios.

⁹ La voz de Jehová clama a la ciudad, y el sabio mirará a tu nombre. Oíd la vara, y a quien lo ha establecido.

¹⁰ ¿Hay aún tesoros de impiedad en casa del impío, y medida escasa *que es* detestable?

¹¹ ¿Tendré por inocente *al que tiene* balanza falsa, y bolsa de pesas engañosas?

¹² Con lo cual sus ricos se llenaron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua *es* engañosa en su boca.

¹³ Por eso yo también te haré enfermar, hiriéndote, asolándote por tus pecados.

¹⁴ Tú comerás, y no te saciarás; y tu abatimiento *estará* en medio de ti: Recogerás, pero no conservarás; y lo *que* conservares, yo lo entregaré a la espada.

¹⁵ Tú sembrarás, pero no segarás; pisarás aceitunas, pero no te ungirás con el aceite; y mosto, pero no beberás el vino.

¹⁶ Porque los mandamientos de Omri se han guardado, y toda obra de la casa de Acab; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te pusiese en asolamiento, y a tus moradores para escarnio. Llevaréis, por tanto, el oprobio de mi pueblo.

7

¹ ¡Ay de mí! porque he venido a ser como cuando han recogido los frutos del verano, como cuando han rebuscado después de la vendimia, que no queda racimo para comer; mi alma desea los primeros frutos.

² Faltó el misericordioso de la tierra, y ninguno *hay* recto entre los hombres: todos acechan por sangre; cada cual arma red a su hermano.

³ Para completar la maldad con ambas manos, el príncipe demanda, y el juez *juzga* por recompensa; el grande habla el antojo de su alma, y lo confirman.

⁴ El mejor de ellos *es* como el abrojo, y el más recto, como el zarzal; el día de tus atalayas y de tu visitación viene; ahora será su confusión.

⁵ No creáis en amigo, ni confiéis en príncipe: de la que duerme a tu lado, guarda, no abras tu boca.

⁶ Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre *son* los de su propia casa.

⁷ Pero yo miraré a Jehová, esperaré en el Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá.

⁸ No te alegres de mí, oh enemiga mía, porque aunque caiga, me volveré a levantar; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz.

⁹ La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra Él, hasta que juzgue mi causa y haga mi juicio; Él me sacará a luz; veré su justicia.

¹⁰ Entonces mi enemiga *lo* verá, y la cubrirá vergüenza; la que me decía: ¿Dónde está Jehová tu Dios? Mis ojos la verán; ahora será hollada como el lodo de las calles.

¹¹ En el día en que se edificarán tus muros, en ese día será alejado el mandato.

¹² *En* ese día vendrán hasta ti desde Asiria y las ciudades

fortificadas, y *desde* las ciudades fortificadas hasta el Río, y de mar a mar, y *de* monte a monte.

¹³ Y la tierra con sus moradores será assolada por el fruto de sus obras.

¹⁴ Apacienta a tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo *en* el bosque, en medio del Carmelo; Que pasten *en* Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.

¹⁵ Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de la tierra de Egipto.

¹⁶ Las naciones verán, y quedarán confundidas de todo su poderío; pondrán la mano sobre su boca, ensordecarán sus oídos.

¹⁷ Lamerán el polvo como la serpiente; saldrán de su agujeros como los gusanos de la tierra, temblarán en sus encierros; tendrán pavor de Jehová nuestro Dios, y temerán a causa de ti.

¹⁸ ¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.

¹⁹ Él volverá, Él tendrá misericordia de nosotros; Él sujetará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.

²⁰ Otorgarás a Jacob la verdad, y a Abraham la misericordia, que tú juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.

Santa Biblia Reina Valera Gómez

The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez translation

copyright © 2004, 2010 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

The RVG is free to be used and distributed so long as it is not used for profit. It is copyrighted simply to protect the text.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivatives license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

- You include the above copyright and source information.

- You do not sell this work for a profit.

- You do not change any of the words or punctuation of the Scriptures.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

2021-01-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 25 May 2022 from source files dated 25 May 2022

a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2